

# **Balance sobre la labor realizada en La Azulita – Mérida. 2020**

## **Facilitador de Terra TV: Horacio Méndez**

La agenda 2020. Ajustar, rectificar. El vocero del MST asomó la idea de la formación de nuevos jóvenes para lo cual le gustaría contar con la colaboración de algunos miembros de Terra Tv. A la espera de conocer los cambios y las nuevas necesidades a abordar luego de tres visitas hechas al Estado Mérida.

### **El día anterior (ETA Simón Bolívar)**

El tercer viaje a La Azulita representó para mí, por un lado, ver si los acuerdos realizados en diciembre tenían prosecución, y por el otro, profundizar y cerrar, junto con Henríquez, el aspecto audiovisual. El teatro del oprimido (talleres) resultó un buen convocante, en términos generales. El trabajo realizado con la herramienta teatral sirvió para convocar a los asistentes del taller audio visual, *tomamos la biblioteca por asalto* de la Eta con el apoyo del personal bibliotecario. Los chicos de segundo y quinto año nos reconocieron como *los facilitadores* y ellos como el grupo de teatro de la Eta, nos sentimos como un equipo de trabajo. Sobre todo con los jóvenes del 2º año. Jorge y yo nos dividimos, él recorrería con los equipos los pasillos y los lugares de encuentro para mostrar y normalizar su presencia en la institución para luego reunirnos con los jóvenes de 5º año. A petición de los chicos, se refrescaron algunas técnicas del taller de teatro del oprimido. Jugamos de nuevo y conversamos sobre si utilizaron algunas técnicas para bromear en casa... En esta conversa hablamos de cómo contar nuestras historias, que no existe una solo forma, que ellos son los protagonistas de sus historias y de las diversas formas de contarlas. Que construimos imágenes que tienen significados. Así fuimos preparando el camino para la invitación al taller de audiovisual en el que justamente se facilitaría la técnica para contar historias. Este fue el marco para el día siguiente.

Henríquez, recorre pasillos, conversa con profesores. Graba testimonios de profesores tales como el del profesor de física y cómo la ciencia aplicada en la cotidianidad de la formación del campo es entendida por el estudiante que se la apropia, entre otras historias. Me encontré con Henríquez en el salón de 5º año, allí conversamos con los chicos e hicimos la invitación... Al salir del salón nos informan que los muchachos y muchachas de 6º año van a tener una práctica en el huerto de la escuela. Nos fuimos a grabar. Me estreno como sonidista (muy asustado pero aprendiendo de eso se trata,

Enríquez me explica cómo usar el tascam). Con este grupo de 6° año no teníamos ningún tipo de contacto ya por su dinámica académica o por sus necesidades políticas (los jóvenes protagonizaron una toma de las instalaciones de la escuela pidiendo mejoras en el área de alimentación y de las instalaciones de baños y dormitorios). Sabían de nosotros pero el cuento les llegó por los muchachos y muchachas de 5to año. Así coincidimos en algo.

La huerta escolar, un pedacito de las diez hectáreas que falta por poner a producir. Es el escenario, los jóvenes preparan los surcos para plantar las plántulas de lechuga que irán al comedor cuando sea la cosecha. En esa actividad nos vimos y nos reconocimos. Les preguntamos sobre su hacer y reflexionamos sobre: “después de su graduación qué...” Mientras trabajábamos pasó algo mágico, sublime... A través del tascam pude escuchar el mundo que esta alrededor de quien relata, su murmullo, los pájaros... Y ese momento lo compartimos con los jóvenes. Cómo suena el trabajo de sus compañeros y el propio, la tierra y la chicura, el secreto jocoso del cuento jodedor (bromista de la dinámica del trabajo) que no se dice en voz alta, pero que todos escuchan... La técnica o lo técnico liberado como medio para contar historias también con el sonido. No creo que haya conciencia por parte de los jóvenes sobre esto, pero seguramente su inconsciente lo registró. *Qué buen día anterior...* Fue acertado dividirnos la agenda programada, una persona al INCES y las otras a la ETA.

### ***El día del taller:***

Las acciones previas en la ETA, nos permitieron garantizar una nutrida convocatoria. Que fue reforzada con el apoyo de la directora, quien con su reconocimiento a nuestra labor promovió la participación de los profesores en el apoyo a nuestro taller.

Los participantes presentes: todo el 2do y 5to año. Jorge y yo teníamos dudas sobre los chamos de segundo, que si eran muy pequeños para el diseño del taller, pero resultó que ese equipo de jovencitos y jovencitas nos sorprendió con su disposición y compromiso para con el trabajo. Descubrieron las posibilidades del audiovisual para contar historias... Todos posaron para la cámara y pasaron por la cámara junto con el grupo de 5°, quienes producían las preguntas desde su entorno, desde su realidad y desde sus necesidades. El equipo de trabajo conformado recorrió la escuela y preguntó, debatió, grabó para luego reflexionar sobre lo hecho. Acción, reflexión, acción y *creación*, agregaría yo. Al terminar la jornada los muchachos y muchachas pidieron una actividad de cierre, tomamos un par de dinámicas de la educación popular e hicimos un grito de cierre inventado por el grupo, de manera unánime gritó con fuerza, la ETA Simón Bolívar.

## **Jugar nos encuentra.... en las montañas de la ETAR Mistajá**

En las hermosas montañas de Mistajá, llegamos cargados de expectativas de culminar el taller de audiovisual, y creímos que trabajaríamos con el equipo de periodismo. Lamentablemente el equipo de periodismo no participó activamente en la primera sesión. Al parecer hubo más compromiso por parte del profesor que por parte de los estudiantes. Jorge se reunió con el equipo y les pidió que con toda la libertad decidieran si continuar o no. Mientras tanto nosotros (el equipo) estaríamos en la cancha. A la final solo asistió un alumno de nombre Daniel, el chico que canta en el grupo estable de música de la institución... Nos dio la impresión de que en la ETAR el peso de los profesores dentro del aula de clases determina mucho en el comportamiento de los estudiantes, lo cual no es extraño. Sin embargo hay fuera del aula otra forma de autonomía en la que no es *obligado* el itinerario acordado en una clase. Fuera de este marco no es válido para ellos “por estar fuera de su radar o interés”. Su tiempo libre, se lo toman muy en serio, es de ellos-as. ¿Puede ser su forma de rebelión contra la autoridad académica? Tal vez, no lo sé. Nuestro trabajo es voluntario, es de enamoramiento... ¿Dónde encontrarnos? ¿En qué espacio común? Donde todos somos comunes, somos iguales, las reglas las compartimos por igual, estamos en un mismo nivel... desde la educación popular y mi experiencia de vida de trabajo teatral popular comparto la máxima de Paulo Freire *nadie libera a nadie... Pero juntos nos liberamos todos.*

### ***La cancha***

En la cancha, está el equipo de Terra Tv, están los jóvenes en su hacer de tiempo libre. Por primera vez no es el fútbol lo que determina el uso del espacio, (es conocido en Venezuela que la mayor preferencia y práctica de este deporte se da en tierras andinas). Fue, entonces, una pelotica de goma la que apareció como centro del movimiento dentro de la cancha como invitación jocosa al equipo de Terra Tv. Aceptamos de primer momento y nos incorporamos al terreno de juego, para mí como caraqueño criado en barrios donde la pelotica de goma es como decir: “el deporte nacional” con toda la exageración posible permitida que invoca esta frase y conscientes, entramos al juego. Escuché y acepté sus reglas. Me sentí convocado por mi clase. Luego Jorge se incorporó en la tercera partida. Habíamos entrado *a un espacio común y de acuerdo.*

### ***A jugar chamos... No sea toche, a jugar...***

Ese grito jodedor (bromista) entre ellos, muy andino, muy lleno de significado, lo asumí como un trato de respeto y que el juego sería sin concesiones y pleno. La adrenalina se activó en las alturas del páramo, las estrategias y jugadas colectivas

florecieron, el respeto mutuo y la exigencia física nos acompañó durante toda la jornada. Cada vez se incorporaban nuevos jugadores, la cámara pasó de mano en mano, Jorge, Daniel, la mía. El uso de la cámara sirvió para registrar un hecho imprevisto, no agendado. Nos permitimos jugar como niños (Jorge y yo), hasta que se perdió la pelota de goma ( Literalmente se perdió en las barrancas de las montañas) apareció una de vólibol que una niña le solicito a la profesara de educación física , creando así la posibilidad de generar equipos mixtos. La compañera Iris se sumó a dos horas más de frenético juego donde lo colectivo se hizo praxis de todos y todas.

### ***Al día siguiente...***

Era de esas mañanas muy frías, y mi cuerpo acuso recibo de la jornada anterior (dolor de piernas) pero tranquilo, feliz de mis 45 años. Me reúno con el equipo para evaluar. Conversamos con uno de los jóvenes que participó en la jornada deportiva. Nos relató su visón de la escuela y cómo la misma llegó al estado en el que se encuentra. Desde su perspectiva, se sumaba una voz a la de los profesores. Esto me llenó de optimismo porque significa que le duele su escuela. Lo cual converso con nuestro equipo una vez retirado este joven.